

cuchillo sus habitantes, las detiene, y sujeta para darles tiempo de implorar su clemencia, y hallar así un medio para salvar la vida, y libertar la Ciudad de los horrores del saquéo, y del incendio.

Es bien conocida de todos la benignidad que usó con la desgraciada familia de Darío, respetándola, y tratándola con el mayor agrado en medio de su esclavitud, concediéndola todos los honores, conservándola las riquezas, y el fausto de su Corte: llamó con el dulce nombre de madre á la de Darío: miró á sus hijas como á sus propias hermanas: en fin, se casó con una de ellas. Demostró el mayor dolor de la desastrada, y traydora muerte del Monarca de la Persia, derramó lágrimas al oír la infausta noticia, hizole los mayores elogios fúnebres. Pero vencido, y preso en la India, fué tratado, y distinguido con los honores que le correspondian de Soberano.

CONSIDERACIONES SOBRE LOS ROMANOS.

UN puñado de Pastores, y vandidos que desde lo alto de las montañas que dominan el caudaloso Tiber se arrojan sobre los campos vecinos á robar, y saquear para mantenerse, dá origen á la famosa república romana, soberana absoluta del mundo entero. Edificáron sobre el monte Palatino algunas cabañas, rústicamente fortificadas, para encerrar, y guardar en ellas los ganados, y los efectos robados, y estos fueron los cimientos de aquella tan célebre Ciudad, Capital de todo el Imperio. El xefe de estos vandidos fué Romulo.

La guerra dió origen por decirlo así á esta Nación: la guerra los sostuvo: ella aumentó su poder: ella les adquirió el dominio de todo el Orbe.

El